

D. Manuel Fernández

40 años en la directiva



Indiscutiblemente, una de las personas actuales vinculadas con el fútbol que más puede contarnos de la historia del C. D. Granollers, es sin duda alguna don Manuel Fernández, eterno directivo y granollerense de pro.

Lamentamos que lo reducido de nuestro espacio nos impida dar la amplitud que merece esta entrevista, aunque en contrapartida, esperamos que en un futuro inminente tengamos con el señor Fernández: unos verdaderos coloquios en los que intentaremos plasmar a través de su persona una verdadera historia de hechos y anécdotas del C. D. Granollers.

—¿En qué temporada o año fue su primer contacto con el Club?

—En la temporada de 1920-21, como socio.

—¿Aunque sabemos que se le sigue considerando como miembro honorario de la Junta Directiva, sin embargo, cuál fue su última temporada como directivo en activo?

—En la temporada de 1955-56.

—¿Momento más delicado que ha vivido el club en el aspecto económico?

—Estos, querido amigo, fueron muchos los contratiempos económicos sufridos, no obstante, todos, aunque difíciles, fueron subsanados por esta sufrida afición granollerense, ya que en todo momento el verdadero aficionado estuvo a nuestro lado, por lo que aprovecho esta oportunidad que me proporciona hoy, para agradecer públicamente a todos cuantos nos ayudaron.

—¿Soluciones que se tomaron para mejorarlo?

—Las soluciones fueron muchas, como en la pregunta anterior le indico, fueron los aficionados de lealtad que tenemos, y que siempre tuvo el Club, que formaba el cuadro en los momentos difíciles, y seguidamente se ponía en marcha

otra vez, así fue nuestra vida, gracias a Dios que eso, afortunadamente para todos, ya pasó.

—¿Temporada más brillante y debido a qué?

—Temporadas buenas hemos tenido muchas gracias a esta inagotable cantera de excelentes jugadores que salieron de nuestras filas. Hasta se llegó a decir en el argot futbolístico de fuera de la región, que Granollers era la antesala de Baracaldo. Nuestros jugadores nos concedieron temporadas brillantísimas que nos condujeron a ganar campeonatos de todo orden, como fue el ser campeones de los grupos del Panadés y la Maresma; dar sal y pimienta a las Copas Maciá-Ayguadé, e ingresar por la puerta grande en los grupos A. y B. de nuestra región de los tiempos heroicos de los Barcelona, Español, Girona, Sabadell, etc., etc.

—¿Mejor equipo de fútbol y en qué temporada?

—Nuestros equipos han sido muchos en los 50 años de vida que tiene el Club, por este motivo esta contestación no es nada fácil por sus muchas complicaciones y quisiera su curiosidad, siempre denunciar de mi modesta opinión. Si la memoria no me es infiel, recuerdo a varios con categoría suficiente para ser publicados, como son:

Ambrós; Rián, Miralles; Gendra, Durán, Ventura; Pey, Martí, Arenas, Pous y Guix.

Mateu; Sanfeliu, Valls; Vila, Sala, Torres; Lluch, Garí, Carmona, Rubies y Guix.

Nogués; Oro, Peiró; Vila, Rovira, Cifuentes; Ferrer, Rocasolano, Sanz, Rubies y Guix.

Zamora, Blanch I, Blanch II; Vila, Magi, Durán; Ricart, Canal I, Serratussell, Moret y Bayá I.

Estos cuatro equipos fueron de solera, dignos de dar sus nombres

entre otros muchos.

—¿Cuáles fueron las dificultades de siempre con que tropezó el Club?

—Las dificultades, la económica, al no conseguir un número elevado de socios como el Club requería, yo opino que esta responsabilidad en parte recaía sobre el comercio de Granollers. Estos Sres. comerciantes fueron reacios siempre a una labor en pro del Deporte, salvo raras excepciones. Yo espero que se den cuenta que ya es hora de colaborar en pro del mismo, no paráramos de vista que comercialmente reciben unos beneficios de los aficionados foráneos que se desplazan a nuestra ciudad a presenciar los partidos; hora es pues, que acudan a enrolarse en nuestras filas, siendo socios del Club, y que recuerden siempre, que todo lo realizamos por el buen nombre y prestigio de nuestra querida ciudad.

—¿Presidente que según su opinión más hizo durante su mandato por el engrandecimiento de la Entidad?

—Para mí, por el mero hecho de aceptar la presidencia del Club, todos estos Sres. merecen mi reconocimiento, estima y respeto; todos, a la medida de sus posibilidades, trabajaron por el engrandecimiento del mismo, no obstante Vd. con esta pregunta, me recuerda a dos que debo hacer constar para que llegue a conocimiento de la nueva afil, y los tengan presentes en su memoria; el primero, es D. Francisco Serra Barber, que en la temporada 1921-22, junto con mis estimados amigos D. Juan Mauri Bertrán y «l'Avi Ventura» (el guerrista) (e. p. d.), tuvieron la valentía de llevar a cabo el traslado del terreno de juego del Campo del Gas, al que actualmente tenemos en la calle de Girona, orgullo de todo buen aficionado. El segundo, fue D. Francisco Bofill Garriga, que en la temporada 1932-33, se hizo cargo económicamente del importe de las obras realizadas en nuestro terreno, y tuvo la valentía de hacerlo en unos momentos en que la Federación Catalana, junto con los magnates del fútbol, alegando que no tenían fechas para celebrar el campeonato no admitían ni al Badalona ni a nuestro Club, acuerdo que pudo revocarse gracias a la intervención del buen amigo y granollerense de estirpe, D. Juan M. Xiol Gasset, que con gran valentía derrotó a los magnates y todo pudo lograrse habilitando los juegos para jugar los partidos.

—¿Jugador que más dificultades creó?

—Afortunadamente por ser nues-

tro Club, un equipo modesto, no tuvo, que yo recuerde, grandes dificultades con sus jugadores. Por regla general, la tónica de sus dirigidos siempre fue paternal, como si se tratase de una gran familia.

—¿El que fue, digamos, mejor chico?

—Para mí todos fueron grandes muchachos y amigos. ¿Cómo no tenían que serlo si a todos les ayudaba el Club y les proporcionaba lo más perentorio para desarrollar una nueva vida?

—Con todos los jugadores que usted ha conocido y han pasado por el Club, ¿qué equipo sería para usted el ideal?

—Esta pregunta está contestada en la pregunta número 6, donde doy el nombre de varios.

—Difícil para usted escoger una anécdota de las muchísimas que le habrán sucedido pero, ¿podría contarnos alguna para poner fin a esta corta entrevista?

—Tengo muchas, sin lugar a dudas; no obstante creo que la que le expondré gustará a los aficionados. Hace muchos años, tantos, que me da tristeza pensarlo, teníamos que jugar un partido oficial de campeonato en la vecina localidad de Tarrasa, contra la Juventud Tarrasense. El desplazamiento se realizaba en el primer ómnibus que puso en servicio la Fonda de Santa Digna de la Garriga. Al paso por la carretera de Sentmenat, un carro lleno de pelajos de vino cruzaba en dirección contraria, al cruzarse ambos vehículos, el animal que conducía el carro hizo un extraño y se cruzó en la carretera, y con la escalerilla saliente lateral del ómnibus, chocó contra la rueda del carro, volcando nuestro vehículo en un bosque allí colindante. Pudes suponer la confusión que este hecho produjo entre nosotros, afortunadamente como el vuelco fue muy lento no hubo lesionados de cuidado, excepto tres leves: el chato del botiquín, el cobrador Sr. Estrada y el directivo Sr. Jaime Serra, los tres ya fallecidos. Repuestos del susto y pensando en los dos puntos del partido, pusimos el ómnibus en pie, continuando el viaje. Durante el trayecto, los jugadores se equipaban para ganar tiempo; llegamos al campo de juego y en el terreno ya estaban el árbitro y los jugadores contrarios. Al ver a nuestros jugadores que saltaban al terreno medio vestidos para jugar y darse cuenta de que sólo saltaron de momento siete (pues el resto debido al susto no tenían muchas ganas de jugar), suspendió el partido, dándolo en su día por ganado la Federación, a favor de la Juventud Tarrasense. Cosas del fútbol de aquella gloriosa época romántica y sana, aunque se perdían los puntos con gran facilidad.

M. B.